

## Revistas depredadoras: ¿Qué son y cómo identificarlas?

### Predatory journals: What are they and how to identify them?

Álvaro Rafael Lugo-Mata<sup>1,a,b</sup>

El creciente uso de internet en la última década ha transformado enormemente nuestra forma de comunicarnos y obtener información, el mundo de las publicaciones científicas no escapó a este fenómeno<sup>1,2</sup>. Actualmente existen cientos de opciones disponibles a la hora de escoger una revista para publicar nuestro manuscrito; no obstante, ahora debemos tener más cuidado para elegir una adecuada.

#### ¿Qué son las revistas depredadoras?

El término en inglés *Predatory Journal* fue descrito por primera vez en el 2010 por Jeffrey Beall, de la Universidad de Colorado, para referirse a revistas de acceso abierto cuestionables, que no ofrecen los servicios editoriales que se esperan de una legítima o tradicional. En ellas se aceptan artículos de pobre calidad científica, muchas no realizan un proceso de revisión por pares (*peer-review*) o son revisiones de baja calidad y publican los artículos a cambio de un pago que debe realizar el autor en algún punto del proceso de publicación<sup>3-5</sup>.

El adjetivo “depredadora” alude a su *modus operandi* que se basa principalmente en el reclutamiento agresivo mediante correos electrónicos, también a su falta de honestidad, promesas irreales y su fin comercial<sup>6,7</sup>.

En años recientes, con el rápido incremento de publicaciones en *Open Access*, se ha observado igualmente el surgimiento de un gran número de estas pseudo-revistas impulsadas por el afán de lucro, incluso algunos han denominado a este fenómeno como una pandemia<sup>8-10</sup>.

Desde 2010, cuando Beall identificó 20 potenciales revistas depredadoras, el número ha crecido exponencialmente y se estima que actualmente hay más de 8000 activas<sup>11</sup>. Para muchos investigadores, estas han corrompido la comunicación científica y dañan la imagen de revistas *Open Access* legítimas<sup>5</sup>.

Los autores que publican en ellas tienden a ser de países sub-desarrollados, generalmente estudiantes o investigadores jóvenes y aquellos con limitada experiencia en la publicación de artículos<sup>7,9,10</sup>.

#### ¿Cómo identificarlas?

A continuación, se presentan una serie de características recolectadas de diversos autores, incluidos el propio Beall, que pueden orientarnos en la identificación de una revista depredadora<sup>3,6,9,10,12,13</sup>.

- Llevan nombres sospechosamente similares a los de revistas tradicionales como “*American Journal of...*”, “*International Journal of...*”, “*Universal Journal of...*” o “*World Journal of...*”
- Tienen errores de gramática, sintaxis y ortografía en los artículos y en sus páginas web.
- Crean sus propias métricas, factores de impacto falsos. Demasiado buenos para ser cierto.
- Envían correos electrónicos, casi siempre llegan a la carpeta de spam, invitando a enviar manuscritos o ser parte del comité editorial.
- La mayoría son de reciente creación, por lo que solo tienen 2 o 3 volúmenes publicados.
- Más de dos tercios tienen su origen en Asia o África.

<sup>1</sup> Escuela de Ciencias de la Salud, Universidad de Oriente – Núcleo Bolívar. Ciudad Bolívar, Venezuela

<sup>a</sup> Editor en Revista SCiÉtfica.  
<sup>b</sup> Sociedad Científica de Estudiantes de Medicina de la Universidad de Oriente – Núcleo Bolívar (SOCIEM UDO Bolívar).

**Correspondencia a:**  
Álvaro Rafael Lugo-Mata.

**E-Mail:**  
alugomata@gmail.com  
+584148650380

[scientifica.umsa.bo](http://scientifica.umsa.bo)

**Fuente de Financiamiento**  
Autofinanciado

**Conflicto de Intereses**  
Los autores declaran no tener conflictos de interés en la realización de este manuscrito.

- Prometen tiempos de revisión y publicación muy cortos, desde horas a una o dos semanas.
- No están indexadas en bases de datos de reconocida trayectoria (los artículos solo se encuentran en *Google Scholar*).
- No están asociadas a instituciones u organizaciones académicas o científicas.
- No se identifican los miembros del Comité Editorial o no se muestra la afiliación.
- Las políticas de la revista no están publicadas o no son claras.
- Los costos de publicación suelen ser más altos que los de revistas tradicionales y revistas *Open Access* legítimas.

Varios investigadores alrededor del mundo han expuesto este fraudulento negocio al crear artículos falsos de universidades o institutos ficticios y que llegan a ser aceptados por la mayoría de estas revistas. Igualmente, al crear falsos perfiles de investigadores que solicitan unirse a sus comités editoriales y son aceptados<sup>14-17</sup>.

Por lo que han desmontado el supuesto proceso de revisión por pares que llevan a cabo y cuestionando a los miembros que las conforman.

### ¿Por qué hacen daño a la investigación científica?

Son manejadas por organizaciones o individuos particulares cuyo fin es lucrarse con el trabajo de otros, sus servicios editoriales muchas veces son fraudulentos y no ofrecen controles de calidad establecidos<sup>5,6</sup>.

Para ellos es más importante la cantidad que la calidad, por lo que muchos de los artículos que publican presentan contenido plagiado, repetido o falso, manipulación de imágenes y no pasarían el proceso de revisión por pares en una revista legítima<sup>14</sup>.

Uno de los mayores daños es que comprometen artículos científicos realizados con verdadero rigor metodológico al publicarlos junto a otros de pobre calidad. Además, contribuyen a dañar la imagen de las revistas publicadas en el sistema *Open Access*<sup>8,9,14</sup>.

Dado que el mundo académico ya está al tanto de estas editoriales fraudulentas, muchos autores, editores y revisores pueden ver afectada su imagen y reputación al asociarse con estas revistas, dañando irremediablemente sus carreras<sup>11</sup>. Cada vez son más los científicos y académicos que solicitan acciones contundentes para frenar su proliferación, alertar a los investigadores o desmotivar la publicación y participación en ellas.

Algunos sugieren no citar los artículos publicados en estas revistas, mientras que otros proponen que en el curriculum los artículos publicados en revistas legítimas o tradicionales sean separados de los artículos en revistas depredadoras<sup>11,17</sup>. También han solicitado a las instituciones académicas y científicas no considerar dichas publicaciones para promoción o asenso de los autores.

### ¿Cómo evitarlas?

En caso de sospechas, revisar páginas como <https://predatoryjournals.com> que continúan con el trabajo de Beall, identificando potenciales y probables revistas depredadoras. Frecuentemente se anexan revistas nuevas<sup>3</sup>.

Se recomienda realizar una búsqueda en bases de datos reconocidas como PubMed, Medline, Scopus, DOAJ, SciELO, Latindex o LILACS para consultar el catálogo de revistas legítimas indexadas. También se puede solicitar el consejo de tutores y colegas para escoger una revista adecuada<sup>13</sup>.

Hay que prestar atención a las políticas de la revista, identificar a los miembros del comité editor, sus afiliaciones, el factor de impacto, observar la página web y leer algunos de los artículos que han publicado en números anteriores<sup>18,19</sup>.

No aceptar invitaciones para enviar manuscritos o pertenecer a comités editoriales que lleguen de correos de dudosa procedencia, las revistas con credibilidad no suelen hacer esto, lo más recomendable es borrarlos o ignorarlos<sup>2,10</sup>.

Las instituciones académicas, tutores y revistas científicas legítimas deben advertir a su personal, estudiantes y lectores. Dado que detener la creación o forzar el cierre de todas estas revistas es prácticamente imposible, la prevención es la mejor arma que tiene la comunidad científica para combatir este negocio.

Este artículo no pretende ser una revisión exhaustiva sobre el tema ni ser una guía completa para los lectores, ya varias asociaciones científicas alrededor del mundo han publicado tutoriales, manuales y consejos al respecto; sino ser un llamado de atención sobre este creciente fenómeno que afecta a la verdadera ciencia y no es muy conocido en Latinoamérica.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- <sup>1</sup> Shamseer L, Moher D, Maduekwe O, Turner L, Barbour V, Burch R et al. Potential predatory and legitimate biomedical journals: can you tell the difference? A cross-sectional comparison. *BMC Medicine*. 2017; 15:28.
- <sup>2</sup> Oermann MH, Conklin JL, Nicoll LH, Chinn PL, Ashton KS, Edie AH et al. Study of Predatory Open Access Nursing Journals. *Journal of Nursing Scholarship*. 2016; 49(1):1-9.
- <sup>3</sup> Beall J. Best practices for scholarly authors in the age of predatory journals. *Ann R Coll Surg Engl*. 2016; 98:77-9.
- <sup>4</sup> Bolshete P. Analysis of thirteen predatory publishers: a trap for eager-to-publish researchers. *Current Medical Research and Opinion*. 2017; 34(1):157-62.
- <sup>5</sup> Dadkhah M, Maliszewski T, Jazi MD. Characteristics of Hijacked Journals and Predatory Publishers: Our Observations in the Academic World. *Trends in Pharmacological Sciences*. 2016; 37(6):415-18.
- <sup>6</sup> Laine C, Winker MA. Identifying predatory or pseudo-journals. *Biochemia Medica*. 2017; 27(2):285-91.
- <sup>7</sup> Christopher MM, Young KM. Awareness of "predatory" open-access journals among prospective veterinary and medical authors attending scientific writing workshops. *Front. Vet. Sci*. 2015; 2(22):1-14.
- <sup>8</sup> Kumar P, Saxena D. Pandemic of Publications and Predatory Journals: Another Nail in the Coffin of Academics. *Indian J Community Med*. 2016; 41(3):169-71.

- <sup>9</sup> Bhad R, Hazari N. Predatory journals in psychiatry: A note of caution. *Asian J. Psychiatry*. 2015; 16:67-8
- <sup>10</sup> Kebede M, Schmaus-Klughammer AE, Tekle BT et al. Manuscript Submission Invitations from ‘Predatory Journals’: What Should Authors Do? *J Korean Med Sci*. 2017; 32(5):709-12
- <sup>11</sup> Ferris L, Winker MA. Ethical issues in publishing in predatory journals. *Biochemia Medica*. 2017; 27(2):279–84.
- <sup>12</sup> Masten YB, Ashcraft AS. The Dark Side of Dissemination: Traditional and Open Access. *Nurs Educ Perspect*. 2016; 37(5):275-77.
- <sup>13</sup> Shahriari N, Grant-Kels JM, Payette MJ. Predatory journals: How to recognize and avoid the threat of involvement with these unethical “publishers”. *J Am Acad Dermatol*. 2013; 75(3):658-9.
- <sup>14</sup> Delgado-López PD, Corrales-García EM. Predatory journals: una amenaza emergente para autores y editores de publicaciones biomédicas. *Neurocirugía*. 2017; 29(1):39-43.
- <sup>15</sup> Sorokowski P, Kulczycki E, Sorokowska A, Pisanski K. Predatory journals recruit fake editor. *Nature*. 2017; 543:481–3.
- <sup>16</sup> Bartholomew RE. Science for sale: the rise of predatory journals. *Journal of the Royal Society of Medicine*. 2014; 407(10):384–5.
- <sup>17</sup> Cappell MS. List predatory journal publications separately from genuine scholarly publications as standard for CVs. *BMJ*. 2015; 350:h2470.
- <sup>18</sup> Roberts JL. Predatory Journals: think before you submit. *Headache*. 2016; 56(4):618-21.
- <sup>19</sup> Hansoti B, Langdorf MI, Murphy LS. Discriminating Between Legitimate and Predatory Open Access Journals: Report from the International Federation for Emergency Medicine Research Committee. *Western Journal of Emergency Medicine*. 2016; 17(5): 497-507.